

DEPORTE Y EDUCACIÓN SUPERIOR: EL CASO DEL FÚTBOL AMERICANO ESTUDIANTIL EN MÉXICO

Orellana Suárez Juan Gerardo¹

Resumen

El trabajo expone las transformaciones del espacio de las prácticas deportivas del fútbol americano estudiantil y sus relaciones con el campo de la educación superior y las transformaciones en la sociedad mexicana.

Palabras-clave: *Deporte, Educación Superior, Cambio Social*

Presentación

El presente escrito expone sintéticamente parte de los resultados de un trabajo realizado durante los años de 2002 y 2003, cuyo objetivo primordial consistió en llevar la mirada sociológica al ejercicio profesional de quien escribe estas líneas.

En este trabajo fue objetivada la experiencia de más de 10 años como jugador y más de 15 como entrenador, en cuyo transcurso he sido testigo de los cambios sociales, educativos y deportivos descritos. Durante el periodo de la investigación recogí los testimonios de compañeros jugadores, entrenadores, funcionarios institucionales y de la liga, representativos de distintos equipos. Asistí a reuniones entre jugadores donde se discutían las diferentes posiciones sobre los cambios, así como a reuniones y congresos en los cuales entrenadores y funcionarios debatían y definían las posiciones personales e institucionales sobre el futuro del sistema de competencia y de la liga. Estos, junto con los testimonios de padres de familia, hermanos, novias, notas periodísticas y charlas con comunicadores, exjugadores y aficionados, forman el cúmulo de información a partir de la cual, el camino de ida y vuelta entre la teoría y la práctica debieron coincidir con el plazo perentorio que todo proyecto institucional financiado deben cumplir y que al final demanda un escrito denominado tesis; que muchas veces nos es otra cosa más que la muestra de un estado de la reflexión sobre un tema y un punto en la maduración del investigador.

El campo del deporte en las instituciones de educación superior.

En la génesis del campo del deporte universitario en México se observa, como en muchas otras naciones, que el deporte llegó vía burguesía citadina como parte de la ola modernizadora proveniente de Europa y los Estados Unidos, acompañada por la ideología de la constitución de estilos de vida privilegiados, modernos y civilizados. En este ambiente llegó la práctica del fútbol americano entre los sectores urbanos medios y altos que la introducen a las instituciones educativas y *clubes* atléticos movidos por el interés de adoptar las modernas prácticas deportivas difundidas por el mundo y por el deseo de dejar atrás ese pasado del México rural e indígena.

La popularidad del fútbol americano se extendió entre los jóvenes de la UNAM y del IPN, cuyas instituciones absorbieron gran parte de los gastos al grado en que entre ambas dominaron el campo desde 1933 y hasta 1970, El dominio del campo entre ambas instituciones educativas marcó también la formación de las rivalidades

¹ Maestro en Estudios Políticos y sociales; Universidad Nacional Autónoma de México; Facultad de ciencias políticas y Sociales. Financiamiento: Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT)

deportivas tradicionales de la época (Pumas-Poli) y de una forma simbólica de identificación institucional. El objeto en juego de la época lo constituyó el orgullo institucional y no la pugna por los recursos. Bajo esta óptica, las agrupaciones deportivas fungieron como redes cuya interrelación creó un entramado de significados. Uno de los ejemplos clásicos en la Ciudad de México es el de los Pumas de la Universidad Nacional Autónoma de México cuya mascota, colores e himno, se convirtieron en los emblemas de todos los deportes de la institución y en uno de los signos que la caracterizan en la sociedad: el puma.

Otra situación se vivió en el norte de la república donde el ITESM y la UANL, protagonizaron la pugna entre sistema público y privado, en el que una de las instituciones se movía en un mercado de consumidores de servicios educativos y cuyas necesidades de obtención de recursos difirieron del financiamiento público, por lo tanto en aquella entidad, además del orgullo institucional, se observó la pugna por los consumidores de los servicios educativos; además de la pugna por ellos manifiesta entre “ricos y pobres”.

En estos sentidos, las competencias deportivas representan apologías de las diferencias y rivalidades institucionales que alimentaron la identidad y el orgullo colectivos por medio de los triunfos de los equipos y atletas representativos, al mismo tiempo que reprodujeron las distinciones sociales establecidas entre las diferentes instituciones de educación superior; entonces, si bien el triunfo deportivo no crea por sí mismo la distinción, si la expresa, reproduce y alimenta con contenidos específicos.

En este orden de ideas se supone que el éxito de los grupos deportivos, entre otros, influye de alguna manera sobre los esquemas de representación y disposiciones con respecto a la elección de las instituciones educativas. Al ser el *habitus* un sistema de disposiciones socialmente constituido, las imágenes de éxito institucional en conjunción con las posibilidades objetivas, alimentarían los esquemas de representación y disposición de manera tal que orientarían las decisiones de los sujetos sobre la universidad a escoger. Por ejemplo, en los Estados Unidos un estudio de Murphy y Trandel muestra que el éxito de los equipos representativos presenta una fuerte correlación entre el récord ganador de éstos y el número de solicitudes de ingreso a las instituciones educativas.²

Sin embargo, la imagen del éxito deportivo institucional no es el factor único determinante de la elección entre instituciones de educación superior. Las condiciones sociales, económicas y políticas, experimentadas en México durante las tres últimas décadas del siglo XX fueron determinantes para explicar la migración de algunos sectores de la sociedad, de las universidades públicas hacia las privadas, debido al deterioro de la imagen de las universidades públicas originadas por la expansión de la matrícula, las huelgas y paros laborales y estudiantiles y la creciente violencia en los estadios de fútbol americano. Junto a la expansión de la oferta privada de educación superior, la limitación de oportunidades laborales³, las constantes críticas desde la iniciativa privada y desde el gobierno hacia el modelo del estado benefactor y la ineficiencia y corrupción de los funcionarios públicos, que en conjunto contribuyeron a provocar la migración de los sectores urbanos medios y altos hacia las universidades

² Murphy, Robert G; Trandel, Gregory A “The Relation between a University's Football Record and the Size of Its Applicant Pool”. *Economics of Education Review*; v13 n3 p 265-70 1994.

³ Todavía aparecen en algunos periódicos, leyendas que en aquellos momentos fueron cotidianas donde se leía “UNAM e IPN inútil presentarse”.

privadas; los mismos sectores de los cuales se había nutrido históricamente el deporte del fútbol americano en su categoría de liga mayor.⁴

Precisamente la historia deportiva de los catorce años más recientes de la liga de fútbol americano coincidió con el proceso de crecimiento y mayor expansión de la educación superior privada. Al comparar el proceso de transformación de la liga con los años de mayor crecimiento de las universidades privadas (1990-2003), se observa una alta correspondencia a partir de la década de 1990 y lo que va de la primera del 2000, entre los campeonatos obtenidos por parte de los equipos representativos de escuelas privadas, el número de sus equipos que ascendieron a la liga y el crecimiento porcentual de la matrícula en estas instituciones. El incremento de la matrícula de 17 por ciento en 1990 a 33 por ciento en el 2002, coincide con los 15 campeonatos que se han obtenido de 1993 a 2007, por los equipos representativos de las universidades privadas.

Sin embargo, la relación establecida no responde a razones de cantidades. Es decir que la matrícula de la educación superior privada haya incrementado del 17 al 33 por ciento en doce años y los equipos de fútbol americano ganaran los campeonatos, no significa nada, sino se establece una relación cualitativa, en la cual se destaque la estrategia específica emprendida por algunas universidades para seleccionar talento deportivo con fines de incrementar el capital deportivo e inclinar la balanza a favor de la institución representada con la finalidad de incrementar el prestigio de ésta en un espacio social, reducido quizá, pero con un amplio valor simbólico en el deporte estudiantil de nuestro país.

En este orden de ideas, resulte importante quizá, dimensionar el tamaño del espacio de las prácticas deportivas del fútbol americano en México: saber quiénes lo juegan, porqué lo hacen, cuántos son, cuántas otras personas están involucradas en él y porque lo están. Pero seguramente la cifra resulte poco representativa con respecto a toda la población del país y el análisis de la racionalidad del subcampo quede incompleta sino se identifica la naturaleza social del mensaje vertido en este y otros foros similares: Aquí las preguntas pertinentes consisten en saber si les llega a quienes les debe llegar, derivado de las posiciones que ocupan éstos en el entramado social. El capital de prestigio creado en estos foros, no es generado para captar exclusivamente a los sujetos que a ellos asisten, sino para multiplicarlo hacia otros campos y reconvertirlo en otras especies de capital. En tal sentido, el capital prestigio se convierte en la forma simbólica que institucionalmente adquiere el capital deportivo de los equipos y el capital físico de cada uno de los jugadores.

Si bien es cierto que el ofrecimiento de becas deportivas ha sido un poderoso imán para atraer jugadores a las universidades privadas, también es cierto que muchos jugadores se acercaron y siguen haciéndolo por iniciativa propia sin el ofrecimiento de becas, buscando el prestigio del equipo por los campeonatos obtenidos recientemente y el prestigio creado por la institución educativa. Es común escuchar entre los padres de familia “mi hijo está becado en el TEC”, así como de igual manera es usual escuchar a los jóvenes afirmar “de todas maneras quiero estudiar allá”. Este ambiente es alimentado por las crónicas periodísticas y narraciones de los locutores “Las privadas si trabajan y la públicas no”.

⁴ Paralelamente, ocurrían otros procesos como el de la expansión de clubes de fútbol americano privados de categorías infantiles y juveniles, muchos de ellos surgidos por escisiones de miembros de las instituciones públicas, que ampliaron la oferta de la práctica de este deporte y contribuyeron a generar ambientes y expectativas diferentes a las de las instituciones tradicionales.

Los factores incidentes en la transformación del campo van más allá del plano competitivo y se relacionan con la complejidad de la transformación experimentada por la sociedad mexicana, además de las acciones específicas que las universidades privadas emprendieron en el espacio del deporte universitario. Para las instituciones privadas, el campo de la educación superior constituye un mercado de consumidores de servicios educativos en el que se compite por alumnos y sus estrategias para obtener recursos difieren de las estrategias de las instituciones públicas, cuya fuente de financiamiento es en gran medida el del presupuesto federal. Es por ello que un deporte como el fútbol americano se convirtió en un foro adecuado para la expansión de la presencia de la educación superior privada, porque precisamente a este campo concurre la población objetivo, estratos medios urbanos, a la que se dirige el mensaje de esa oferta educativa y porque en él ya se presentaba la competencia y comparación interinstitucional.

Consideraciones finales

Durante la mayor parte del segundo periodo en la historia del fútbol americano en México, las competencias mostraron el antagonismo entre las instituciones públicas del país y sobre todo entre las dos instancias preeminentes en el campo de la educación superior: la Universidad Nacional Autónoma de México y el Instituto Politécnico Nacional. Ello se mostró con el análisis de la composición de la liga en su mayoría conformada por equipos representativos de instituciones públicas y los campeonatos obtenidos por la UNAM y el IPN. A su vez la pugna escenificó el antagonismo entre los proyectos educativos, culturales y tecnológicos más importantes para la consolidación del México moderno posrevolucionario.

A partir del viraje político y económico experimentado durante la década de 1980 y profundizado en la de 1990 hasta hoy en día, se observó un cambio en la conformación del espacio de la educación superior en México, en especial se presenció el crecimiento del sector privado y con éste, un cambio paralelo en el espacio del deporte universitario. Se mostró que la composición de la conferencia más fuerte de la Liga dio un giro en su conformación, constituida mayoritariamente por equipos representativos de universidades privadas, además de que los campeonatos disputados durante los 15 años recientes fueron obtenidos en su totalidad por éstas instituciones.

En el espacio del deporte, el periodo del cambio correspondió al proceso forjador de nuevas tradiciones institucionales, durante el cual, algunas universidades privadas concurren al subcampo del fútbol americano universitario para competir contra las instituciones públicas tradicionales y contra otras entidades particulares, en busca de ocupar mayores espacios y nutrir su *prestigio* institucional a través del éxito deportivo. Tales condiciones expresaron a su vez una arista en el debate del conflicto social educativo entre los sectores público y privado, que en términos deportivos se tradujo cotidianamente en el triunfo y la derrota de los equipos representativos.

Las competencias en el campo del deporte universitario acompañaron el proceso de diferenciación en el espacio de las instituciones de educación superior, debido quizá a que las tradiciones deportivas constituyeron factores de identificación y diferenciación que operaron como distinciones sociales. En ese sentido sería necesario profundizar la influencia efectiva que la apuesta tuvo sobre la adhesión a las instituciones educativas.

Por otra parte, se abre también la posibilidad de ampliar el estudio hacia otras dimensiones del espacio y preguntarse si los cambios en el espacio del deporte universitario no expresan, además de los cambios político-administrativos, también cambios ideológicos en la sociedad, cuya importancia tal vez habría que interpretar

como una tendencia histórica para entender la expansión de la educación privada y del sector privado en general.

Quizá, al ubicar los polos opuestos en el debate sobre lo público y lo privado, se podría mostrar también que el surgimiento de la educación superior privada en este país es parte de un debate ideológico y filosófico sobre un proyecto de nación. Esta discusión representaría simultáneamente un debate acerca de los rápidos cambios políticos, sociales y del contexto económico, en los que indudablemente hay diversas posiciones intermedias entre los polos analíticamente contrarios.

Este trabajo muestra que la dimensión política del deporte universitario, deviene de la formación social misma y que se manifiesta en diversas formas como por ejemplo en la pugna interna del campo de la educación superior a través del deporte inter-universitario, a través de los rasgos políticos y simbólicos que pueden asumir las competencias deportivas al interior de las instituciones de educación superior.

Bibliografía

Alcántara, Armando (et.al.). *Educación, democracia y desarrollo en el fin de siglo*. Siglo XXI, México, 1999.

Altbach, Philip (coord.). *Educación superior privada*. Miguel Ángel Porrúa, UNAM, CESU, 2002.

Bartra, Roger. *La jaula de la melancolía. Identidad y metamorfosis del mexicano*. México, Ed. Grijalbo, 1996.

Basáñez, Miguel. *La lucha por la hegemonía en México 1968-1990*. México, 8º edición, Siglo XXI, 1990.

Bourdieu, Pierre. *Razones Prácticas*. Barcelona. ANAGRAMA, 2002.

Cuestiones de Sociología. Madrid, Ediciones ISTMO, 2000.

Capital cultural, escuela y espacio social. México, S XXI, 2000.

Cosas Dichas. Barcelona, Gedisa, 1996.

Los usos sociales de la ciencia. Buenos Aires, Arg. Ediciones Nueva Visión, 1997.

Bourdieu, Pierre y Loïc J.D. Wacquant. *Respuestas por una antropología reflexiva*. México, Grijalbo, 1995.

Bourdieu, Pierre, Jean-Claude Chamboredon y Jean-Claude Passeron. *El oficio de Sociólogo*. 22ª edición, México, Siglo XXI.

Casanova Cardiel, Hugo (et. al.) *Diversidad y Convergencia. Estrategias de financiamiento, gestión y reforma de la educación superior*. CESU, UNAM, México, 2002.

Clark, Burton R. *El sistema de educación superior, una visión comparativa de la organización académica*. México, Editorial Patria, Nueva Imagen, UAM-I, 1991.

Guzman Gómez, Carlota. *Entre el deseo y la oportunidad: estudiantes de la UNAM frente al mercado de trabajo*. México, UNAM, CRIM, 1994.

Morales Troncoso, Alejandro. *100 años de Fútbol Americano en México*. México, Editoriales Juveniles, S.A. de C.V., 1996.

Muñoz García Humberto (et. al.) *Universidad, política y cambio institucional*. CESU, UNAM, México, 2000.

Murphy, Robert G; Trandel, Gregory A “The Relation between a University's Football Record and the Size of Its Applicant Pool”. *Economics of Education Review*; v13 n3 p 265-70 1994.